

Visión de los vencidos.



Foto: The entrance of Hernan Cortés into the city of Tabasco. Vía Creative Commonds

Por todas partes vienen envueltos sus cuerpos, solamente aparecen sus caras. Son blancas, son como si fueran de cal. Tienen el cabello amarillo, aunque algunos lo tienen negro. Larga su barba es, también amarilla, el bigote también tienen amarillo. Sus aderezos de guerra son todos de hierro: hierro se visten, hierro ponen como capacete [casco] a sus cabezas, hierro son sus espadas, hierro sus arcos, hierro sus escudos, hierro sus lanzas.

Y cuando cae el tiro [del cañón], una como bola de piedra sale de sus entrañas [...] Pues si va a dar con un cerro, como que lo hiende [rompe], lo resquebraja, y si da contra un árbol, lo destroza hecho astillas, como si fuera algo admirable, cual si alguien le hubiera soplado desde el interior.

Fuente: León-Portilla, Miguel, Visión de los vencidos.

